

Lujos e impunidad: así se imparte la justicia en México

La austeridad republicana: el malestar de los neoliberales



Ministros de la SCJN que ganan casi 600 mil pesos al mes.

A LOS POCOS DÍAS de anunciada la “austeridad republicana” los magistrados del Poder Judicial saltaron de espanto, ¿cómo es posible que les fueran a bajar el sueldo que se ganan con sangre, sudor y lágrimas?... de otros, claro. Como gatos panza arriba, los jueces sacaron las uñas y se manifestaron por este insultante acto de “autoritarismo”.

Al mismo tiempo, conocíamos a Alfonso Eduardo Serrano Ruíz, magistrado de Veracruz, también llamado “Lord Ministro”, quien lleva una lujosa vida llena de autos, relojes, viajes y, bueno, todo eso que se pagan los ricos a costa de nuestro trabajo y sudor.

De inmediato el pueblo reaccionó, ¿cómo es posible que mientras en México la mayoría ganamos entre 4 mil y 5 mil pesos estos “servidores públicos” ganen casi 600 mil pesos mensuales?, claro, sin mencionar los moches y movidas que todos conocemos. Algunas personas incluso se lanzaron a poner un plantón en las puertas del Poder Judicial.

La derecha tampoco se hizo esperar, de todos lados sonaron gritos y lanzaron sombrera-

zos diciendo que ésta no era más que una medida autoritaria, que Andrés Manuel López Obrador (AMLO) buscaba ser un dictador y aplastar la sagrada división de poderes. Ante este clima, el gobierno bajó la virulencia de la crítica hacia los magistrados, acordaron que el recorte sería sólo para los nuevos y, de paso, se eligió a Juan Luis González Alcántara como nuevo magistrado de la Suprema Corte, un viejo colaborador del nuevo presidente de México.

Este hecho nos expone una serie de contradicciones entre los distintos agrupamientos políticos que existen dentro del actual gobierno y que debemos observar con detenimiento.

La llamada “austeridad republicana” es una de las propuestas antineoliberales que propone el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) en las que se “hará más con menos” y se busca eliminar la corrupción. Esto, si bien no cambia de fondo las relaciones sociales de producción, sí acota un poco la ganancia de quienes se han erigido como los portavoces de la legalidad burguesa, de esos que han protegido a nuestros opresores.

Sin embargo, esta contradicción no es antagónica ni irreconciliable; es decir, si bien cada uno es parte de un agrupamiento político diferente con intereses distintos, ambos pugnan por el sostenimiento del capitalismo, sólo que en un caso, el de Morena, por la construcción del Estado del Bienestar que dé mejoras sociales al pueblo aunque éste siga siendo explotado; y, en otro, por la profundización del neoliberalismo, de las políticas cada vez más inhumanas de despojo, represión y explotación.

Como los hechos lo exponen, la pugna pudo ser contenida, se llegó a una reconciliación entre ambas partes, al menos por el momento, y se acordó el tope salarial. Con esto también se desmovilizó al pueblo y se paró el enojo legítimo de la población sobre estos ladrones de cuello blanco.

Sin embargo, estos hechos no pueden ser desatendidos por nosotros, pues una de las tareas que debemos cumplir como socialistas y comunistas en el actual contexto es la de ser los demócratas más consecuentes, y exigir que la austeridad se aplique para todos, y más para aquellos en cuyas manos supuestamente está la justicia de nuestro país.

No podemos permitir que sujetos como Luis María Aguilar Morales, Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), o Jorge Mario Pardo Rebolledo, ministro de la primera sala de la SCJN, acusados de nepotismo y corrupción, sean parte del Poder Judicial, ni mucho menos a sujetos tan nefastos como Eduardo Tomás Medina-Mora, quien fue director del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN), encargado de la represión política en todo el país entre 2000 y 2005, parte del equipo negociador del desastroso Tratado de Libre Comercio que sumió al país en el despojo y la sobreexplotación, responsable de mantener en la impunidad a los tres últimos gobernantes del país, y quien hoy se ostenta como presidente de la segunda sala de la SCJN.

Contenido

- Corruptos disfrazados de... ► 6
- Manuel Velasco, un asesino al amparo del poder ► 7
- La raíz del neoliberalismo es el capitalismo ► 14

DESPOJO

¿A quién nutre el neoliberalismo?

La producción de alimentos, otro negocio para la burguesía

EL NEOLIBERALISMO no sólo nos ha traído trabajos y salarios de miseria, sino que también ha hecho de nuestra alimentación un jugoso negocio; mientras que la mesa de los mexicanos carece de alimentos de calidad, cuestión por la que se hace presente tanto la desnutrición como la obesidad, el sector alimenticio sigue enriqueciendo a hombres que al día de hoy ya son de los más ricos del país y, algunos, del mundo.

Pero ¿por qué decimos que el neoliberalismo ha nutrido a los hombres más ricos y prósperos de México?

Echemos un ojo al pasado y no olvidemos la política implementada desde 1982, cuyo objetivo fue el desmantelamiento del campo a través de la eliminación de los créditos agrícolas, los precios de garantía a los pequeños productores, así como la extinción de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO). Después se implementó la reforma del artículo 27 constitucional (1992) y se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) (1993) —que se ha renegociado en los últimos meses y ahora se conoce como USMCA (por sus siglas en inglés)—. A partir de ese momento se privilegiaron las importaciones de productos alimentarios; es decir, nuestra alimentación pasó a depender de lo producido en otros países. Además, cabe resaltar que los productos nacionales de “primera calidad” no son ni han sido para el pueblo mexicano, pues en su mayoría son exportados (se venden a otros países).

Bachoco®

Así, con estas reformas, el mercado de alimentos fue acaparado por empresas como Bachoco y SuKarne. Bachoco es una empresa fundada por Francisco Robison Bours, uno de los hombres más ricos del mundo, con una fortuna arriba de los 2 200 millones de dólares. Por su parte, SuKarne es propiedad de Jesús Vizcarra Calderón, un político y empresario sinaloense —uno de los tantos que han visto crecer su fortuna en los últimos 18 años—, quien participa en el Consejo Coordinador Empresarial, organismo de la burguesía que influye en las políticas públicas que se aplican en el país.

Bachoco y SuKarne son las principales empresas exportadoras de productos pecuarios de México, que en los últimos años se han colocado dentro de las procesadoras de carne más importantes del mundo. En pocas palabras, estas empresas se han servido del TLCAN para generar jugosas ganancias. Por su parte, SuKarne ha acaparado más del 70% de las exportaciones de carne en México, mientras que Bachoco llega a tener una produc-

ción de más de 10 millones de pollos por semana (la mitad del total de lo que se produce en México).

Mientras la fortuna de estos hombres incrementa debido a las ganancias de sus empresas, al pueblo mexicano apenas le alcanza para comer. Si hacemos un poco de números, nos daremos cuenta que ni con un nuevo salario mínimo (102.68 pesos) podemos comprar un kilo de carne de res, que ronda entre los 130 pesos, razón por la que tenemos que recurrir a carnes más económicas como la de pollo, que si bien nos va la encontramos a no menos de 40 pesos el kilo si compramos el pollo entero.

Todo lo anterior es una razón más por la que tenemos que arrancar el neoliberalismo de raíz, pues el pueblo demanda una alimentación sana y de calidad. Debemos luchar por un sistema en el que nuestros hijos puedan tener un desarrollo pleno, en el que nuestra alimentación no sea un negocio para unos cuantos o en el que nos vendan los productos de más baja calidad, debemos luchar por el socialismo■

Viene de la página anterior

Es nuestra tarea desenmascarar a estos sujetos, pues son ellos quienes han protegido a los gobernantes y empresarios neoliberales, son ellos los que mantienen en la impunidad a los violadores de derechos humanos, son los que no quieren que este país se transforme para nada.

Por eso nosotros no podemos aceptar la ilusión de una conciliación imposible, noso-

tros debemos seguir exponiendo que aún quedan muchísimos políticos del viejo régimen neoliberal enquistados en la estructura estatal y que hasta que no se vayan todos el país no podrá cambiar ni tampoco se pondrá fin al neoliberalismo.

Porque en nuestras manos está el verdadero cambio del país, debemos seguir luchando en contra de todos los corruptos, los ladrones,

los represores, en pocas palabras, en contra de esos neoliberales que nos aplastaron por décadas, pues esto será el primer paso para la construcción de un sistema económico y social donde los trabajadores obtengamos verdadera justicia y democracia, una justicia y democracia socialista■

¡Austeridad republicana con juicio y castigo para los ladrones!

Las imágenes de este número de **FRAGUA** son fotografías de algunos de los burgueses más ricos del país, así como los logos de sus empresas, que se han beneficiado con el capitalismo y su política neoliberal.

FRAGUA

es publicada por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: fragua.olep@gmail.com
Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación.
Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

EDITORIAL

Terminar con el neoliberalismo, el camino más corto al socialismo

EL NEOLIBERALISMO NO SE ACABARÁ POR DECRETO, sólo por declarar que éste será el último sexenio de una política económica que nos ha desangrado y saqueado como pueblo trabajador y explotado en la ciudad y en el campo.

Para terminar definitivamente con el neoliberalismo tendríamos que destruir o barrer con sus pilares fundamentales:

- 1) La política de privatización, despojo y sobreexplotación que impulsa la burguesía.
- 2) El terrorismo de Estado, cuya ejecución es realizada por las fuerzas armadas, policíacas y paramilitares, verdugos del pueblo.
- 3) La alta burocracia que como parásito ha vivido del dinero que se le arranca al pueblo vía impuestos y que trabaja entre altos puestos en el gobierno y en las empresas privadas.
- 4) Los integrantes del Poder Judicial, principalmente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), quienes nunca cuestionaron todas las reformas neoliberales que violaban la Constitución y que legalizaron la privatización, la sobreexplotación, la represión y la impunidad para los autores de esa política neoliberal tan dañina.

Para que el neoliberalismo no continúe predominando como política económica debemos organizar y movilizar al pueblo para derribar estos cuatro pilares y explicar, todas las veces que sea necesario, que no basta ni la buena voluntad ni los cambios a medias; porque la burguesía y sus fuerzas armadas y paramilitares hoy se pueden “portar bien” (hasta cierto punto) y hacer concesiones mínimas, como el alza de 14 pesos al salario mínimo, para no ceder en lo fundamental y esperar así seis años para después regresar e imponer su venganza a todo el pueblo, otra vez.

Sería necio de nuestra parte no reconocer que ciertas medidas tomadas por el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) han tocado ciertos intereses de esos cuatro pilares. Como ejemplo podemos tener la medida de que ningún funcionario público gane más que el presidente y la rebelión inmediata de los ministros de la SCJN, quienes se niegan a dejar de ganar casi 600 mil pesos mensuales y a dejar de ser un grupo de parásitos vividores del erario público. Ahí en la SCJN se ha atrincherado la posición más neoliberal por parte de quienes supuestamente vigilan que no se viole la Constitución por otros poderes del Estado; invocan a la división de poderes, a evitar su centralización; mientras varios analistas al servicio de la burguesía presentan esta rebelión como una batalla por el control político de la SCJN, cuyo verdadero fin es la imposición de una dictadura personal de AMLO.

Hasta el día de hoy hay 15 mil amparos de personas que no desean ganar menos que el presidente: los vividores se defienden y se aferran como garrapatas a la carne que las alimenta hasta reventar.

Esta medida también hizo evidente que no sólo los ministros de la corte ganan esa enorme cantidad de dinero, sino que los rectores de varias universidades (UNAM, IPN, UAM, entre otras) también ganaban cerca de 200 mil pesos al mes (y eso es lo que se sabe públicamente). Pero ellos, antes de que la rebelión de estudiantes, profesores y trabajadores de las instituciones tomara forma y se cuestionara cómo gestionan y malversan los fondos públicos, decidieron, como tocados por el rayo de la honradez, bajarse sus sueldos.

Y esto es sólo acerca de lo que se sabe, porque en el IMSS, en el ISSSTE, en Pemex existen altos funcionarios cuyo sueldo es secreto, pues de echo se le llama nómina secreta y así está establecida legalmente.

Pero también estaríamos ciegos si no viéramos que la rebelión de la alta burocracia no significa que se haya tocado el nervio de la burguesía, de esa minoría rapaz sin “llenadera” que, por el momento “muy bien portada”, ataca al actual gobierno desde sus medios de comunicación y sus periodistas a sueldo y hace mínimas concesiones como para congraciarse ante el pueblo por el enojo de éste al conocer el tamaño de la desgracia nacional y la magnitud del horror en que han sumido a la mayoría del pueblo.



El combate a la corrupción y la política de austeridad republicana no han alcanzado ni a la burguesía ni a las fuerzas armadas. Ese hecho es importante señalarlo, porque la impunidad lejos de alcanzar el deseo irrealizable de la conciliación entre las clases sociales, fortalece a los empresarios parásitos y verdugos al mismo tiempo y a la columna vertebral de la injusticia: las fuerzas armadas y paramilitares.

En tan poco tiempo de ejercicio del nuevo gobierno puede parecer aventurado afirmar que no será éste quien se atreva a socavar los pilares del neoliberalismo hasta sus últimas consecuencias, pues eso significaría socavar los pilares del sistema económico y social capitalista y porque el mismo AMLO jamás ha declarado luchar contra el capitalismo. Sin embargo, así lo pensamos, y pensamos también que la tarea de socavar los pilares del neoliberalismo hasta las últimas consecuencias y por la vía de los hechos es tarea de quienes tienen por objetivo también superar el modelo capitalista de sociedad que se nos ha impuesto, es decir, de los socialistas y comunistas.

Esta complicada y hasta contradictoria realidad nos impone tener la capacidad, la iniciativa, la creatividad y la audacia para no separar la lucha por nuestro programa mínimo de lucha de aquella por alcanzar nuestro programa máximo.

El programa mínimo son las medidas económicas y políticas realizables dentro del capitalismo para mejorar las condiciones materiales de vida del pueblo. Para enarbolar y luchar por un programa mínimo debemos primero adecuarlo a las nuevas circunstancias económicas y políticas que la realidad nos impone, ya que el programa mínimo intenta expresar las necesidades más sentidas del pueblo en todos los terrenos y al mismo tiempo liga estas necesidades inmediatas a la necesidad histórica de superar el capitalismo y construir el socialismo, que es el programa máximo.

No debemos confundir la necesidad de socavar los pilares del neoliberalismo hasta sus últimas consecuencias, el cual sería un punto del programa mínimo, con la toma de los grandes medios de producción en manos de la burguesía financiera trasnacional, que sería un punto del programa máximo; pero tampoco debemos entender estas medidas como separadas, sin relación, o aplicables de forma mecánica: o la una o la otra, porque el programa mínimo, aunque no rebasa el marco del capitalismo, crea las condiciones económicas y políticas para transitar al socialismo ■

**¡Contra la explotación, el despojo y la represión;
resistencia, organización y lucha por el socialismo!
¡Destruir el neoliberalismo; construir el socialismo!**

ANÁLISIS

Juzgar a los neoliberales es juzgar al capitalismo

EL VIERNES 28 DE DICIEMBRE de 2018, el presidente declaró que esperará la modificación del artículo 35 de la Constitución para someter a consulta popular la posibilidad de enjuiciar a los ex presidentes de México del periodo neoliberal.

Desde la opinión del presidente deben juzgarse a todos los presidentes a partir de 1988 cuando Carlos Salinas de Gortari inició su gestión, pues todos fueron responsables de la imposición del neoliberalismo y sus desastrosas consecuencias.

Sin embargo, según las propias declaraciones del presidente, el neoliberalismo se impuso hace 36 años, por lo que habría de incluir en la lista de presidentes a juzgar a Miguel de la Madrid Hurtado, presidente de México del 82 al 88, aunque ya esté fallecido, pues el juicio no sólo debe ser a los presidentes, también debe incluir a los grupos empresariales o empresarios que se beneficiaron de la política de privatización y flexibilidad laboral que profundizaron estos gobiernos.

No podemos permitir que los empresarios que impulsaron el neoliberalismo y se beneficiaron de esta política económica se escondan detrás de quienes representaban sus intereses económicos y políticos, pues muchos de ellos hoy ya se encuentran en el grupo de empresarios asesores de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), y se intentan congraciarse con el pueblo con el aumento al salario para que olvidemos así sus crímenes.

Como ejemplo de esos empresarios tenemos al burgués Ricardo Salinas Pliego, dueño de las tiendas Elektra y de Banco Azteca, entre otros negocios, quien se benefició de la com-

pra del canal de televisión estatal Instituto Mexicano de la Televisión (Imevisión), para crear Tv Azteca y desde ahí atacar sin piedad al hoy presidente en las campañas del 2006 y 2012; tenemos el caso de Germán Larrea y su Grupo México, quien se benefició de la compra de la mina de Cananea en 1990 durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari y hoy es el segundo hombre más rico del país.



Grupo Empresarial Ángeles, propiedad de Olegario Vázquez Aldir.

Si como dijo AMLO, el Estado durante el neoliberalismo estaba secuestrado por una minoría, por la oligarquía que se había convertido en una mafia, no sólo los presidentes deben ser juzgados, sino que deben ser juzgados todos los integrantes de esa mafia para deslindar su grado de responsabilidad en la tragedia nacional que no termina todavía. Y no deben ser juzgados sólo por lo que significó a nivel general la imposición del neoliberalismo, sino por sus crímenes cometidos contra el pueblo.

Deben ser juzgados por la masacre de Acteal, Chiapas, cometida en diciembre de 1997; por los más de 650 militantes del Partido de la

Revolución Democrática (PRD) asesinados de 1989 a 2006; por la masacre de Aguas Blancas y el Charco en el estado de Guerrero en 1995 y 1998, respectivamente; deben responder por la desaparición forzada de cientos de activistas, de Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya (ambos integrantes del Ejército Popular Revolucionario) en mayo de 2007, de los 43 normalistas de Ayotzinapa y un largo etcétera.

Deben ser juzgados por la firma de todos los tratados que firmaron con los Estados Unidos de América en los que cedieron nuestra soberanía nacional y aumentaron la dependencia económica, política y militar: el Tratado de Libre Comercio, en 1993; el Acuerdo para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte, en 2005, y de la Iniciativa Mérida, en 2007, entre otros.

Todos esperamos la consulta y todos esperamos que, así como el presidente escucha la voz de los empresarios por medio de su consejo asesor, escuche la voz del pueblo que exige juicio y castigo a los responsables de los crímenes de quienes nos impusieron el neoliberalismo ■

RAZONES PARA LUCHAR

Sigue la represión contra el MULT

El sábado 22 de diciembre, en una emboscada en el municipio de Santiago Juxtlahuaca, en la región Mixteca de Oaxaca, asesinaron a Josefino Guzmán Flores, integrante del Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT). Los hechos se registraron cuando Josefino se dirigía a sus tierras de cultivo y fue emboscado y ejecutado a balazos. Este cobarde crimen se suma al asesinato del profesor Miguel Santos y tres asesinatos más contra integrantes del MULT, ocurridos entre octubre y noviembre, sin que hasta la fecha la autoridad haya esclarecido estos crímenes. Es lamentable que la impunidad impere y los perpetradores actúen con toda libertad contra el pueblo organizado. ¡Basta de impunidad! ¡Exigimos juicio y castigo a los culpables! ¡Ni perdón ni olvido!



Eduardo Tomás Medina-Mora.

MUJERES CONSTRUYENDO HISTORIA

“La única lucha que se pierde es la que se abandona”

Madres de Plaza de Mayo

LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO son reflejo de un acto de mucho amor que surgió del dolor más profundo. Durante la dictadura de Jorge Rafael Videla, en Argentina, hubo 30 mil desaparecidos, dos millones de exiliados y 10 mil presos: hombres y mujeres empeñados en cambiar el mundo y evitar el saqueo impune del país, conscientes de que los enemigos del pueblo eran los burgueses que movían los hilos del destino: los banqueros y los empresarios nacionales y transnacionales. Sabían también que la política de su país estaba dictada por los grandes monopolios y el imperialismo norteamericano, y sostenida por un ejército y un gobierno mercenario y genocida, cuya única misión era someter al pueblo.

Por la certeza y la convicción de que ha sido y es posible construir un mundo en el que no exista el enriquecimiento de unos cuantos a costa de la mayoría; por luchar contra estos monstruos que se sostenían en la desorganización del pueblo, estos hombres y mujeres fueron desaparecidos, presos, asesinados.

Sin embargo, la crueldad de los genocidas no conocía límites: insatisfechos, robaron y desaparecieron a los hijos de esos luchadores incansables, quisieron apagar sus voces borrando la memoria de aquellos que podrían continuar su lucha. Pero estos asesinos no contaban con que un 30 de abril de 1977, en la mayor plaza de Buenos Aires, Argentina, del amor de las madres surgiría una lucha tenaz.

Fue Azucena Villaflor de Devicenti quien dijo “¡Basta! Nadie nos escucha, vayamos a la Plaza”. Ahí, todas se sintieron iguales: los mismos dolores, la misma valentía. Una a una, las madres fueron llegando, cansadas de que nadie las escuchara ni les dijera dónde estaban sus hijos. Llegaron de manera espontánea; comenzaron a organizarse, guiadas por las circunstancias y el instinto. Primero permanecieron sentadas en la Plaza, después el gobierno comenzó a temerles y las golpeó para que no se reunieran más, pero ellas empezaron a marchar alrededor de la pirámide de Mayo, cada jueves a las 3:30 de la tarde. Decidieron



Movilización de Abuelas de Plaza de Mayo.

usar un pañuelo blanco que representaba un pañal de sus hijos, en el que bordaron sus nombres y la fecha de su desaparición, y meses después, el 22 de agosto, decidieron formar la asociación Madres de Plaza de Mayo. De esta manera, surgieron estos dos símbolos que las caracterizan desde entonces.

Después, comenzaron a realizar más acciones: enviaron una carta al dictador Videla, visitaron al Ministro del Interior, hicieron una peregrinación a Lujan, entre otros actos más. Sin embargo, en Argentina todo era silencio y represión, por lo que decidieron que su lucha atravesara las fronteras; así, sus acciones comenzaron a sonar en Estados Unidos y Europa. Es en este momento cuando la marina decidió infiltrar al movimiento a través de Alfredo Astiz, quien se hizo pasar por un familiar de un desaparecido. Astiz traicionó a las madres y las entregó a las garras del gobierno: primero secuestraron a Esther Balestrino, María Ponce y dos religiosas francesas, el 8 de diciembre de 1977. En esos días Azucena realizó un artículo con los nombres de los desaparecidos, publicado en el diario *La Nación*, el 10 de diciembre de ese mismo año. Al día siguiente, cuando se dirigió a comprar el diario, fue secuestrada en la esquina de su casa. Las Madres fueron llevadas a un centro clandestino de tortura y detención, y días más tarde asesinadas en un vuelo de la muerte, como acostumbraba esa dictadura asesina.

Para las Madres, este golpe fue brutal, pues la dictadura les arrebató a las compañeras que habían trazado el camino de la lucha. Pero, valientes como eran, decidieron continuar y Hebe de Bonafini se convirtió en el motor organizativo que siguió la lucha para enfrentar el horror. En 1978, la represión fue más brutal: las madres eran llevadas presas constantemente, les tiraban gases lacrimógenos, les echaban perros... pero aprendieron a defender ese pedacito de Plaza, que representaba tanto para ellas.

A partir de ese momento la lucha tuvo otro salto, fruto de la organización: los pañuelos dejaron de tener nombres de sus hijos e hijas desaparecidos. “Todas somos las madres de todos nuestros hijos”, dijo Hebe, abriendo el camino para un avance cualitativo en la lucha.

Con el año 1978 llegó el mundial de fútbol y, con él, más horror para las Madres: los secuestros fueron tan constantes que tuvieron que ir a las iglesias a organizarse. Sin embargo, también llegaron periodistas extranjeros que fueron a verlas marchar a la Plaza. Ese mismo año las Madres comenzaron a trabajar con grupos de apoyo, como Solidaridad con las Madres (SOLMA), una organización francesa, e hicieron su primer viaje a Europa. Pero cuando regresaron a Argentina la represión continuaba; todos los jueves las llevaban presas, por lo que decidieron que si se llevaban a una, iban todas.

Después de la intensa represión, en 1980 decidieron retomar la plaza, ya que abandonar la significaba abandonar la lucha por el futuro. Así, ese mismo año, reafirmaron su consigna “aparición con vida”, realizaron su primer boletín y, con el apoyo de las mujeres holandesas, tuvieron su primera oficina. Además, comenzaron a repartir volantes y boletines, e hicieron su primera marcha de la resistencia y su primer ayuno, con la finalidad de encontrar a los desaparecidos y exigir castigo a los responsables de los crímenes.



Movilización de Abuelas de Plaza de Mayo.

Pasa a la siguiente página ►

DEBATE

Las manzanas podridas de la UACM

Corruptos disfrazados de académicos

ACTUALMENTE LAS INSTITUCIONES de educación a nivel superior sufren un problema que afecta a sus alumnos matriculados y a los que aspiran a llegar a ellas. Nos referimos a los daños que han sufrido las estructuras administrativas, afectadas por la burocracia cínica y abusiva que, junto con la corrupción, es uno de los virus más graves que sufren las universidades en México.

Este artículo tiene por objetivo hablar de cómo el “virus del neoliberalismo” ha dañado a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), y cuál es la “cura”, la solución al mismo.

En los últimos meses, la institución pasó por un proceso que ha marcado su rumbo: la elección del rector. En este punto es importante señalar que en la UACM el rector no cumple el rol que tienen los de la UNAM u otras instituciones, pues sólo es un consejero más. La historia comenzó con la emisión de la convocatoria para elegir al rector, plagada de vacíos y con órganos electorales que no fueron ocupados, lo que facilitó más un fraude en la elección.

Lo interesante de este proceso fue el número de candidatos (siete), pues nunca se habían postulado tantos. Al realizar una consulta de preferencia, como lo plantea nuestro Estatuto General Orgánico (EGO), surgieron tres candidatos: Roxana Ortiz, Tania Hogla y Galdino Morán; desde esa votación era claro que el candidato Morán no podría ganar la rectoría, pues la consulta favoreció a Tania Hogla, pero era una decisión del Consejo Universitario (CU).

La convocatoria estipulaba que los consejeros no podían tomar una decisión arbitraria o sin fundamentos, pues este cargo está basado en la comunicación frecuente con la comunidad estudiantil, razón por la que decimos que es un puesto honorífico. Además, dictaba que los consejeros debían realizar una “auscultación”, lo que nos pareció extraño, pues no se apuntaba

el procedimiento de consultar a la comunidad estudiantil, de modo que fue otra forma más de facilitar el fraude. Algunos sólo recolectaron 30 firmas para fundamentar su voto —cuando el más pequeño de los colegios integra por lo menos a mil estudiantes—; otros realizaron “asambleas” sin ningún miembro de la comunidad estudiantil.

El 8 de mayo se realizó la elección en el plantel Cuauhtémoc, a las diez de la mañana. Fue una sesión de las más largas y lamentables para la comunidad universitaria, pues se les dio el voto a dos consejeros que nunca se habían presentado en otra sesión, por lo que la irregularidad aumentó. Algunos de los consejeros académicos votaron y mostraron sus auscultaciones, y los consejeros estudiantiles votaron sin tener un fundamento claro. Como respuesta a esas simulaciones, la comunidad estudiantil examinó las urnas y boletas, y demostró que los votos del CU no tenían coincidencia con los hechos.

La llegada de Galdino Morán fue producto de favores dentro del CU y es reflejo de nuestra sociedad, del neoliberalismo en el que las cúpulas toman las decisiones para su propio beneficio, sin tomar en cuenta al pueblo. Por ejemplo, en lo que va del año, esa cúpula ha gastado 350 mil pesos en sus alimentos, lo que equivaldría a comprar 35 mil comidas para los comedores estudiantiles en todos los planteles.

El problema no sólo es que Galdino sea el rector, sino que esta situación refleja las prácticas que hemos vivido por años en México: ganar elecciones por favores y por la compra de los votos, para sacar el mayor provecho individual o para un grupúsculo. Además, la llegada de un personaje como él, que continúa y profundiza las prácticas neoliberales en la UACM, es el mayor cáncer al que se enfrentan hoy las universidades públicas en nuestro país.

Por lo anterior, como Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) afir-

mamos que no basta con sacar de su puesto a Galdino y sus prácticas negligentes para que llegue un rector o rectora “buena”. Esto no es una lucha de dos bandos, sino la lucha de la comunidad estudiantil, académica, de trabajadores administrativos técnicos y manuales, y del pueblo organizado, para defender éste y todos los proyectos universitarios populares, y luchar contra las prácticas neoliberales que se enquistan en ellos, pues, como lo hemos dicho antes, debemos acabar con el neoliberalismo en la vía de los hechos.

No podemos reducir nuestro esfuerzo sólo a la destitución del actual rector; es necesario esforzarnos por dismantlar toda la base que ha permitido que ese tipo de personas tomen cargos en las universidades, y velen por sus propios intereses antes que por los de la comunidad estudiantil.

Hacer lo anterior no es sólo extirpar el neoliberalismo y sus prácticas de la universidad, es también contribuir a clarificar que estas políticas existen porque el neoliberalismo tiene una raíz más profunda: el capitalismo, que se funda en la imposición de la voluntad de una minoría de burgueses sobre millones de personas.

Si, como dijo Andrés Manuel López Obrador el 28 de diciembre, es imposible que el presidente no sepa qué hacen sus subordinados, desde este espacio le informamos, por si todavía no lo sabe, que el rector de la UACM es ilegítimo, que sólo perpetuará el neoliberalismo en la administración de los recursos entregados a la universidad, y destruirá un modelo de universidad pensado para estar al servicio del pueblo y no al de una casta burocrática parásita ■

**¡Por universidades públicas sin prácticas neoliberales!
¡Estudiar, luchar y aprender para el pueblo defender!**

Viene de la página anterior

Madres de Plaza de Mayo

En 1983, llegó Raúl Alfonsín a la presidencia, lo que despertó cierta esperanza. Sin embargo, ésta se desvaneció con la creación de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), un organismo creado por Alfonsín para ganar tiempo y emplazar la búsqueda de los desaparecidos, que además no tomó en cuenta a las Madres ni al pueblo. Ese año las Madres dieron a conocer su pensamiento por medio de un periódico que apoyó un grupo de periodistas.

El gobierno quiso dar punto final a esta lucha con la exhumación de algunos cadáveres, la reparación económica y algunos homenajes

póstumos, lo que las Madres rechazaron, pues consideraron que jueces corruptos no podían ni debían ser los que impartieran justicia.

La lucha de las Madres siguió con la exigencia del juicio y castigo a los responsables de las desapariciones, pero el crecimiento más grande que tuvo fue que poco a poco comenzaron a comprender, abrazar y levantar las banderas de la lucha por la vida de los pueblos, por el socialismo, convencidas de que la verdadera batalla era contra la riqueza originada por el robo al pueblo. Así, continúan resistiendo, siempre buscando justicia, memoria y castigo para los genocidas, no sólo de su patria, sino

del mundo entero. Ellas saben que el pueblo en la calle es la única respuesta contra el terror, que luchar es deber de todo el pueblo oprimido, y que es necesaria la intolerancia hacia el que es capaz de matar y desaparecer a los que buscan una vida justa para todos. Las Madres (y Abuelas) seguirán recorriendo el mundo entero explicando el porqué de su lucha y tendiendo su mano al que la necesite ■

**¡Presentación con vida de todos los detenidos-desaparecidos!
¡Ni perdón ni olvido, castigo a los asesinos!**

ANÁLISIS

No acepten asesinos en Morena

Manuel Velasco, un asesino al amparo del poder

EN EL NÚMERO ANTERIOR DE FRAGUA, denunciamos las reformas a modo hechas en la Constitución de Chiapas para que Manuel Velasco Coello pudiera tomar protesta como senador, pedir licencia, y regresar a terminar su gestión como gobernador.

Hay que mirar con atención el caso de Velasco Coello, pues queda claro que este político goza del favor del nuevo gobierno, a pesar de todo su detestable historial como gobernador de Chiapas.

El 71% de la población chiapaneca se encuentra en condiciones de pobreza. En ese contexto, la administración de Velasco Coello destaca por su favoritismo hacia los capitales transnacionales y por la violación sistemática de los derechos humanos de quienes se oponen a sus políticas. Varios compañeros de organizaciones independientes han sido desaparecidos o ejecutados extrajudicialmente. También se sabe de su "omisión" en los casos de desplazamiento forzado en Chiapas.

Algunas de las zonas más afectadas por la violencia estatal son los municipios de Oxchuc, Amatlán, San Juan Chumula, en donde decenas de mujeres perdieron la vida víctimas de ejecución extrajudicial. Asimismo, están las regiones del Soconusco, Región Fronteriza y Centro de Chiapas, en donde las violaciones a derechos humanos fueron responsabilidad del gobierno federal de Enrique Peña Nieto, con la complicidad del gobierno del estado.

Es necesario recordar también la represión ejercida contra los compañeros del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS): la ejecución extrajudicial de Héctor Sántiz López, Víctor Alfonso Pérez López y del niño Humberto Morales Sántiz, así como la desaparición forzada de Fidencio Gómez Sántiz. Además del reciente asesinato del periodista Mario Leonel Gómez en el municipio de Yajalón.

Mientras toda esta violencia se ejerce en el Chiapas profundo, Velasco Coello anuncia en sus informes que las finanzas son sanas, presume la construcción del aeropuerto en el municipio de Palenque, nos habla de la apertura de la zona económica especial, etcétera.

Más aún, según publicó el semanario *Proceso* el 2 de septiembre de 2017, en un documento filtrado de la oficina de Velasco podían leerse estas declaraciones atribuidas al gobernador: "los indios tzotziles, tzeltales y choles" son "grupos inferiores que no desarrollaron plenamente sus funciones cerebrales y, por esa razón, se han convertido en una amenaza al desarrollo del Estado". En el documento se lee además que para abatir esta amenaza que otros gobiernos "dejaron crecer", habrá que "menguar y eliminar su re-



Manuel Velasco Coello con Enrique Peña Nieto

producción al introducir factores inversos de transferencia para hacerlos más sensibles a enfermedades comunes para evitar su visibilización pública", así como "encarecerles los servicios médicos básicos".

Con el cambio de gobierno, el pueblo espera que estas prácticas políticas cesen. El 5 de diciembre, más de 300 indígenas desplazados exigieron a Andrés Manuel López Obrador (AMLO) iniciar un juicio político contra Velasco Coello. Estas personas fueron obligadas a abandonar sus comunidades y fueron atacadas por grupos paramilitares financiados por el gobierno de Velasco, al negarse a apoyar al Partido Verde Ecologista de México (PVEM). Narraron además que vivieron hostigamiento, amenazas de muerte, extorsión, tortura física y sexual, entre otras violaciones a sus derechos humanos.

Las peticiones formales que piden estos indígenas al gobierno de AMLO son: juicio político contra Manuel Velasco Coello, el inicio de un proceso penal en contra de sus agresores, la desarticulación de los grupos paramilitares, condiciones dignas para el retorno de los desplazados a sus comunidades y la reparación del daño a las familias.

No obstante, no es secreto que Velasco Coello goza de cierto favor de AMLO. Su relación política viene de atrás, Fernando Coello Pedrero, abuelo de Velasco Coello, empresario de bienes raíces, apoyó a AMLO durante sus tres campañas. Según publicó *Proceso*, el 11 de septiembre de 2018, la amistad de Coello Pedrero va más atrás, pues él era amigo de los padres de López Obrador. Por otra parte, Leticia Coello, madre de Manuel Velasco, fue funcionaria en el gobierno del Distrito Federal en la administración de AMLO.

A nivel local, como en muchos otros estados, en Chiapas muchos políticos del PVEM fueron a engrosar las filas del Morena. Fue

recurrente durante estas elecciones la indicación de votar a nivel local por el PVEM y a nivel federal por AMLO.

A nivel federal cinco diputadas del PVEM se cambiaron al Morena, y en la aprobación del presupuesto para el 2019 aportó sus 11 votos a favor, fortaleciendo así su alianza con el partido mayoritario en el congreso.

Así pues, es evidente que los movimientos sociales debemos mantenernos críticos y atentos ante los parásitos políticos de estos nuevos tiempos. Exigimos juicio político a Manuel Velasco Coello por todas las atrocidades acontecidas durante su gobierno. No es posible transformar al país conservando a estos oligarcas asesinos, independientemente de los lazos amistosos que AMLO pueda tener con la familia Coello, jamás podrán ponerse estos afectos y amistades por encima del pueblo y de la responsabilidad de gobernarlo con justicia ■

¡Primero el pueblo, después el pueblo, siempre el pueblo!

¡Juicio político al asesino Manuel Velasco Coello!



Manuel Velasco Coello con Andrés Manuel López Obrador

ANÁLISIS

El triunfo del Morena, resultado de la lucha de clases

EN LOS ÚLTIMOS MESES hemos escuchado distintas explicaciones acerca del triunfo del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). Para algunos fue un “gravísimo error” por parte de un pueblo “inculto y torpe”, que se deja llevar por cualquier “engañabobos” que ofrece “mejoras”, pero que en realidad sólo impondrá una dictadura y autoritarismo. Para este grupo de analistas el país no necesitaba mejorar, pues todos vivían felices, cada uno cumpliendo su papel en este mundo: el rico siendo más rico y el pobre muriendo en la miseria.

En otro extremo están quienes dicen que, al contrario, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) llegó a la grande porque era “el mero preciso”, de los grandes grupos oligarcas, los que al parecer se reunieron en lo oscuro y decidieron por su cuenta que necesitaban alguien que bajara el descontento social para profundizar el neoliberalismo. De esta deducción se sigue entonces que tanto AMLO como el Morena son más de lo mismo, nada cambia y todas las ligeras mejoras únicamente serán para desmovilizar al pueblo.

Para nosotros el triunfo de AMLO no debe ser visto a luz de especulaciones o deseos, sino de los hechos concretos y de su relación con la lucha de clases, por lo que es necesario tener claros algunos puntos.

En otros números de **FRAGUA** ya hemos caracterizado al Morena como un agrupamiento político pluriclasista en sus intereses y composición, en el que confluyen los intereses burgueses de Alfonso Romo o José María Riobóo con los intereses de intelectuales pequeño burgueses antineoliberales, como Paco Ignacio Taibo II, al tiempo que enarbola algunos intereses inmediatos del proletariado.

El Morena busca la conciliación de clases tanto dentro de sí mismo como en el país, por eso eleva el salario mínimo, al tiempo que firma contratos con Nestlé; elimina el cuerpo de granaderos, mientras desaloja artesanos del Zócalo capitalino. Buscan algo imposible, pero que en su ideal pequeño burgués parece tener sentido: unir el agua y el aceite, el proletariado con la burguesía.

Esto nos deja ver que el Morena, en ciertos aspectos, también afecta los intereses de la burguesía, por ejemplo, con el aumento al salario, pues diría Marx que esas mejoras salariales son algo concreto que se le quita al burgués y se le da al trabajador. Claro, no acaba con la explotación, pero sí es una mejora real y de nosotros depende que sirva para enseñar al pueblo y explicarle la necesidad de la superación del capitalismo, o para que la gente deje de luchar.

Sin embargo, esto no nos debe quitar claridad sobre que el Morena no se plantea salir

del marco capitalista y, en este sentido, sus intereses últimos son los mismos que los de los grandes empresarios, por eso pueden conciliar y, si no se hace un aeropuerto en Texcoco, también está bien hacerlo en Santa Lucía, como dicen por ahí “negocios son negocios”.

Esto hace que el panorama sea más complicado y que nos demos cuenta de que no todo



Pliego, asesor de AMLO.

es blanco y negro, pues aunque la esencia pueda ser la misma (el capitalismo), los fenómenos son distintos y deben analizarse en su particularidad (burguesía y pequeña burguesía).

Por eso, para nosotros el triunfo del Morena no sólo es un acto voluntarista de un “gran hombre”, la torpeza de millones de mexicanos o un pacto entre oligarcas, sino la unión de los siguientes factores históricos que, en suma, reflejan la lucha de clases en México, la lucha de la burguesía por acumular más y del proletariado por quitarse las cadenas de la explotación:

1. Más de 36 años de política económica neoliberal y sus desastrosas consecuencias.
2. Terrorismo de Estado.
3. Existencia, auge y reflujo del movimiento armado revolucionario.
4. Existencia, auge, reflujo y reorganización de la actividad del movimiento independiente.
5. Existencia de resistencias espontáneas en contra de la imposición de proyectos económicos, y de políticas laborales que aumentan la explotación de la clase trabajadora.
6. Campaña de 13 años de AMLO, creación de su agrupamiento político (Morena) y las nuevas alianzas que realizó.
7. Combinación del hartazgo, la esperanza y el miedo con la continuidad de la resistencia para votar en contra de los agrupamientos políticos que significan la continuidad y la profundización del neoliberalismo.
8. Dispersión del movimiento armado y del movimiento inde-

pendiente como resultado del abandono de una parte del marxismo-leninismo y de la lucha por el socialismo.

Estos factores históricos obligaron a la oligarquía, a los más ricos entre los ricos, a aceptar el triunfo de AMLO para no iniciar una confrontación abierta que pusiera en riesgo su dominación. Así, fueron las masas y las organizaciones del pueblo quienes abonaron al triunfo del actual presidente, esas miles de personas que salimos a las calles para evitar la privatización de Pemex, para defender a los maestros de la CNTE, para luchar contra el gasolinazo porque, al final, el motor de la historia es la lucha de clases.

También es necesario entender que, a la luz de los hechos, el movimiento socialista carece de un referente nacional y aunque exista presencia a nivel local y regional, las más amplias masas no ven en nosotros una alternativa para el cambio de todo un país.

Por esta razón, es tiempo de ampliar nuestro campo de acción, mantener la iniciativa política, entender el cambio en el nuevo gobierno y adaptar nuestras consignas y tácticas a este cambio, para no quedar aislados de las amplias masas del pueblo. Para esto debemos ser quienes enarbolemos la lucha contra los males que lo afectan y que ya muchos han identificado como el régimen neoliberal; debemos explicar al pueblo qué significa eso, demostrar que son políticas que profundizaron el hambre y la miseria, que privatizaron industrias nacionales y recursos naturales, y quitaron derechos laborales.

También debemos enseñar al pueblo que no se puede unir el agua y el aceite, que nuestros intereses y los de los empresarios son antagónicos e irreconciliables, y que la única manera para acabar con el neoliberalismo es terminar con el capitalismo y construir el socialismo.

Para esto, debemos hacer una amplia campaña de agitación, propaganda y organización con el objetivo de que las masas conozcan el socialismo; debemos usar el terreno fértil que nos puso la pequeña burguesía y elevar el nivel de conciencia del pueblo, de manera que plantemos la semilla del socialismo. Es tiempo de construir la salida proletaria a la crisis neoliberal ■

**¡Destruyamos el neoliberalismo,
construyamos el socialismo!**

 **elektra**

Empresa de Salinas Pliego.

ENGENDROS DEL LIBERALISMO

Germán Larrea: un engendro más del neoliberalismo

¿Cómo se hicieron millonarios?

“CINCO PESOS, OCHO HORAS” era la leyenda que se podía leer en los carteles de los más de tres mil trabajadores mineros que tomaron las calles de Cananea, Sonora, un 1^o de junio de 1906. Estos hombres estaban dejando a la historia de nuestro pueblo una valiosa enseñanza: la clase trabajadora sólo necesita valentía y organización para hacer que la tierra se cimbre y los burgueses demuestren lo que son: un puñado de cobardes asesinos, una minoría rapaz.

La huelga de Cananea es recordada por ser uno de los movimientos que abrieron camino a la Revolución Mexicana, uno de los tantos en los que el Partido Liberal Mexicano (PLM), fundado por los hermanos Flores Magón, realizó su tarea de agitación, propaganda y organización, y despertó en los obreros la conciencia de lo indigno de sus condiciones laborales. Primero fue en la Unión Liberal Humanidad donde los obreros más conscientes se agruparon; poco tiempo después nació el Club Liberal de Cananea. Estas dos expresiones del PLM fueron la punta de lanza de un movimiento que, aunque en su mayoría fue espontáneo, cuestionó la explotación, el despojo y la represión que la empresa Cananea Consolidated Copper Company imponía a los mineros, y exigió una jornada laboral de ocho horas, un salario mínimo suficiente y un trato justo.

Ante estas exigencias, el dueño de la empresa, William C. Greene, respondió: “Es del todo imposible aumentar los salarios sobre su nivel actual...”, y a la justa manifestación obrera siguió la represión: elementos militares y policíacos del Estado mexicano, soldados estadounidenses, empleados gringos de la mina y pistoleros al servicio de la compañía imperialista asesinaron a 23 trabajadores y dejaron heridos a 22 más. Así gobernaba la burguesía mexicana: al servicio del capital extranjero, de los capitalistas nacionales y de los latifundistas.

Tuvieron que pasar muchos años para que en 1971 la mina de cobre de Cananea, la más grande del país y la tercera más grande del mundo, pasara a manos del gobierno mexicano y, con esto, que el usufructo de nuestras tierras y riquezas sirviera al desarrollo del pueblo. Sin embargo, la burguesía siempre estuvo al acecho, y con la entrada del neoliberalismo, ese mismo gobierno oligarca que con la huelga de Cananea demostró su carácter servil y sumiso ante el capital extranjero y nacional, volvió a entregar nuestra riqueza a la burguesía.

En agosto de 1989, el presidente Carlos Salinas de Gortari y su equipo de gobierno, entre el que se encontraba Claudio X. González, remata-



Germán Larrea, empresario beneficiado por el neoliberalismo.

ron la mina de Cananea, valuada en dos mil millones de dólares (mdd), por sólo 400 mdd al ahora llamado Grupo México, en ese entonces dirigido por el empresario minero Jorge Larrea.

Grupo México, dirigido actualmente por el hijo de Larrea, Germán Larrea Mota Velasco, es un conglomerado de empresas conformado por Southern Copper Corporation, ASARCO, Minera Los Frailes, Ferromex, Ferrosur, Intermodal México, Texas Pacífico, México Compañía Constructora, GM Servicios de Ingeniería, Perforadora México, Grupo México Energía, Grupo México Autopistas y Entretenimiento GM de México.

En el sector minero, Grupo México es la compañía minera más grande en el país, opera en Perú, Estados Unidos, Argentina, Chile, Ecuador y España, y, sólo en el último año, tuvo una ganancia de 6 210 mdd, por la venta de 1 millón 054 mil 414 toneladas de cobre anuales. Culpable de la muerte de 65 mineros en 2006 en la mina Pasta de Conchos, Nueva Rosita, Coahuila, esta empresa tiene su mina estrella, Buenavista del Cobre, ubicada en Cananea, responsable del “desastre ecológico más grande de México”: el derrame de 40 mil litros cúbicos de tóxicos sobre los ríos Sonora y Bacanuchi el 6 de agosto de 2014. Además, tiene una extensión concesionada para la explotación minera en Sonora de casi seis millones de hectáreas, lo que representa el poder de usufructo de la tercera parte del estado, con una extensión equivalente a la superficie total de Michoacán.

En el sector de transporte, Grupo México obtuvo ganancias por 1 767 mdd durante el 2017, y opera a través de diversas líneas ferroviarias, entre las que se encuentra el Ferrocarril Mexicano, propiedad de la empresa Ferrocarriles Nacionales de México, vendida durante el periodo neoliberal con Ernesto Zedillo. Fue gracias a esta privatización que Grupo México se convirtió en el operador ferroviario más grande de México en cobertura y tamaño de flota: su red cubre aproximadamente el 71% del área geográfica del país y casi el 80% de las áreas industriales y comerciales. Además, Germán Larrea posee más de la tercera parte de las acciones del

Grupo Aeroportuario del Pacífico que opera los aeropuertos internacionales de las principales ciudades del país, con excepción del Aeropuerto Internacional Benito Juárez de la Ciudad de México.

En infraestructura, este monopolio de la burguesía ofrece servicios de ingeniería, construcción, generación de energía, así como perforación terrestre y marina, que incluye arrendamiento y operación de plataformas petroleras, los cuales se han visto ampliamente beneficiados con la reforma energética y las concesiones de las autopistas nacionales: no son fortuitas sus ganancias por 608 mdd, durante el 2017.

Desde el sexenio de Salinas de Gortari hasta el pasado gobierno de Enrique Peña Nieto, las filiales mineras, de infraestructura y de transportes de Grupo México han recibido 333 concesiones, con una vigencia hasta el año 2063, las cuales aproximadamente representan 83 582 hectáreas del territorio nacional, según datos de la Secretaría de Economía.

Como puede verse, la fortuna de Germán Larrea Velasco —miembro de la oligarquía burguesa agrupada en el Consejo Mexicano de Negocios—, valuada en 17 mil 300 mdd, se ha fincado en el robo al pueblo, pues todas

Pasa a la siguiente página



Cinemex
la magia del cine®

Empresa de Germán Larrea.

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

¿Cómo se hicieron millonarios?

las empresas que ahora le pertenecen alguna vez fueron propiedad del Estado, de manera que las ganancias que de ellas se obtenían alimentaban el erario público, es decir, al presupuesto a la salud pública, a la educación, a la seguridad social, a la vivienda social y a los servicios básicos con tarifas justas. Así, gracias al despojo, a la explotación y a la represión del capitalismo y sus políticas neoliberales, Larrea Velasco es el segundo hombre más rico de México y el número 79 del mundo.

Andrés Manuel López Obrador ha señalado que es momento de terminar con el neoliberalismo, pues sólo ha significado pobreza, corrupción y violencia. Para esto, ha emprendido una serie de reformas gubernamentales que apuestan a la “austeridad republicana”; es decir, al adelgazamiento de las nóminas de la alta burocracia, a la eficiencia del uso de recursos de algunas instituciones públicas —como Pemex— y al recorte de personal que, justamente con la entrada del neoliberalismo, perdió todos sus derechos laborales de manera que fueron contratados bajo el esquema de trabajadores por honorarios, de confianza, eventuales y prestadores de servicios. En pocas palabras, a un ajuste presupuestal que permita al gobierno “hacer más, con menos” y destinar lo ahorrado a políticas públicas en “beneficio de los más pobres”, y a la seguridad pública.

Sin duda, consideramos que es urgente que la alta burocracia deje de percibir los

cientos de miles de pesos que año con año se embolsan. Sin embargo, creemos que para acabar con el neoliberalismo en los hechos, también es necesario que esa mafia que aún sigue en el poder, devuelva al pueblo lo que se robaron: aquellas empresas que eran nuestras y servían al bienestar de los trabajadores, pues aunque mientan y nos digan que gracias a ellos tenemos trabajo, nosotros no olvidamos que esa riqueza sale de nuestras tierras y la generan nuestras manos. Es cierto, necesitamos “un gobierno del pueblo y para el pueblo”, y la única manera de acercarnos a eso es que el Estado recupere la propiedad de los grandes medios de producción (las minas, la industria petrolera, las fábricas, las telecomunicaciones, entre otros), y que vuelva a tener el control sobre la explotación de los recursos naturales.

Hemos escuchado que la corrupción dejó a nuestra patria en banca rota, que no hay dinero y que justamente ésta es la razón de la austeridad. Sin embargo, consideramos que la austeridad no debe aplicarse únicamente a altos funcionarios de gobierno, pues aunque esa burguesía mezquina haya aceptado aumentar el salario mínimo, la realidad es que los precios de los alimentos y los servicios siguen aumentando, de manera que debemos seguir apretándonos el cinturón con las políticas de austeridad que los patrones nos imponen. Más bien, la austeridad debe aplicarse, como dicen, “de arriba para aba-



Francisco Robinson Bours-Castelo, dueño de Bachoco

jo”, pero no únicamente al gobierno, sino a toda esa oligarquía, a esos vividores del sufrimiento e incertidumbre del proletariado.

Así, el presidente debe utilizar la comunicación directa que tiene con esa minoría rapaz —a través del Consejo Asesor Empresarial conformado por Ricardo Salinas Pliego, Bernardo Gómez, Olegario Vázquez Aldir, Carlos Hank González, Daniel Chávez, Miguel Rincón, Sergio Gutiérrez y Miguel Alemán—, para exigirles que devuelvan lo robado, pues sólo así se podrá garantizar una justicia social a corto plazo ■

¡Contra el despojo, la explotación y la represión; resistencia, organización y lucha por el socialismo!



GRUPOMEXICO

Empresa propiedad de Germán Larrea.

Razones PARA LUCHAR

El sexenio de la impunidad

Durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, 184 personas dedicadas a la defensa de los derechos humanos o que por su oficio se dedicaban a ejercerlos, fueron ejecutados extrajudicialmente. El informe del Comité Cerezo México concluye lo siguiente: “no se trata de asesinatos, son ejecuciones extrajudiciales. Esto es cuando los perpetradores son agentes del Estado, o bien, es identificable su aquiescencia”. La aquiescencia significa que aunque los perpetradores de las ejecuciones sean particulares, el crimen sirve a un interés estatal. Este mecanismo lo utiliza el gobierno como coartada para evadir su responsabilidad en los hechos, y para argumentar que el crimen organizado es el responsable. Sin embargo, los beneficiados con estas muertes son los gobernantes y las empresas privadas. En dicho informe se demuestra que más de la cuarta parte de las personas ejecutadas extrajudicialmente se oponían a megaproyectos de infraestructura carretera, hidráulica, energética o minera, a las reformas estructurales, como la educativa, y a la defensa del territorio y del medio ambiente. No es posible que vivamos en un país en el que las personas que defienden la vida sean acibilladas de una manera vil, mientras las empresas privadas y los gobernantes que se enriquecen con estos crímenes y con el saqueo de nuestros recursos sigan sin recibir el castigo que les corresponde. Los asesinos materiales e intelectuales tienen nombre y apellido, y deben ser juzgados y castigados. ¡Alto al terrorismo de Estado contra el pueblo organizado!

TRABAJO

Ni blancos ni charros, sindicatos independientes

EN DICIEMBRE PASADO Andrés Manuel López Obrador (AMLO) dijo en Paraíso, Tabasco, “ya no van a haber sindicatos apoyados, respaldados por el gobierno... la línea es que no hay línea. Van a ser los trabajadores los que van a decidir”.

Estas “divinas” declaraciones llegan en un contexto difícil en el que sólo el 8% de los trabajadores mexicanos estamos sindicalizados (4.5 millones), y en el que de las 3 579 asociaciones obreras que hay en el país (2 962 sindicatos, 558 federaciones, 48 confederaciones y 11 agrupaciones), al menos 1 759 (49%) pertenecen al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Estos hechos llevan a que nos preguntemos: ¿qué significa “que los trabajadores decidan”? ¿Qué significa la democracia e independencia sindical?

Para nosotros, como sindicalistas integrantes de la Organización de Lucha por la Emancipación Popular, la lucha por la verdadera independencia y democracia dentro de los sindicatos es fundamental, pues durante años hemos visto la manera en la que las cúpulas dirigentes de muchos de ellos se eternizan bajo la protección del Estado, intercambiando nuestros derechos laborales y conquistas históricas por votos y prebendas, tanto económicas como políticas. Sin embargo, estas corruptelas no son las únicas formas de golpear nuestra independencia y democracia, también existen muchos sindicatos que son meras simulaciones, sindicatos blancos que sólo extorsionan a los obreros.

Por esta razón, debemos tener claro qué significa la lucha por la independencia y la democracia sindical, y cómo no puede desligarse de una posición de clase proletaria ni abandonar la combatividad ni la consecuencia política.

Desde nuestra posición, la independencia significa ser nosotros, los trabajadores, quienes decidamos sobre nuestros sindicatos, y para que esto sea efectivo debemos ser independientes política, económica e ideológicamente del gobierno, los empresarios y los partidos políticos burgueses y pequeño burgueses, pues ninguno de estos representan nuestros intereses históricos como clase

proletaria; es decir, la construcción de una sociedad en la que no exista la explotación y en la que seamos nosotros quienes decidamos sobre la producción.

Esta independencia no debe entenderse como un aislamiento de las organizaciones políticas y sociales del pueblo, sino que, al contrario, los sindicatos deben luchar codo a codo con ellas, pues sólo con la unión de todos los oprimidos se podrá avanzar en las conquistas del proletariado. Debemos confrontar la idea de que formar parte de una organización política clasista compromete la independencia sindical, pues muchas veces quienes tienen esa percepción la utilizan para ocultar su pertenencia a una corriente u organización determinada que no quiere “competidores” dentro del sindicato.

En lo que respecta a la democracia sindical, ésta no debe limitarse a un voto “en urnas, libre y secreto”, sino a la participación activa, a que todos los miembros del sindicato estén enterados de las problemáticas y negociaciones que se realizan a su nombre, y no sea únicamente una corriente sindical la que tenga el monopolio de la información y decida a espaldas de la base, como desafortunadamente sucede, incluso en sindicatos que se jactan de ser “democráticos e independientes”.

Asimismo, las decisiones que se tomen no pueden beneficiar únicamente a “la corriente mayoritaria”, sino deben partir de un análisis que abone a mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, y que sirva para educar políticamente a todos los compañeros, ligando las luchas cotidianas e inmediatas con las luchas históricas de nuestra clase.

Por esto mismo las movilizaciones y actividades deben tener siempre un carácter de clase proletario y combativo; deben educar a nuestros compañeros en la teoría y la práctica. Debemos utilizar las luchas económicas para elevar el nivel de conciencia de los trabajadores, con el fin de que comprendan y asuman la necesidad de la transformación socialista de nuestro país.

Pero ¿esto qué significa en el actual contexto? Significa que en todos los sindicatos en los que tenemos presencia, en los espacios en los que estamos construyendo nuevas corrientes, e incluso en donde estemos creando nuevos sindicatos, no olvidemos que somos nosotros, los trabajadores, quienes construimos la historia y tenemos un papel decisivo en la lucha de clases; es decir, que las mejoras inmediatas que nos ofrece el nuevo gobierno son resultado de la lucha de generaciones y generaciones de trabajadores, pueblo y organizaciones por mejorar sus condiciones de vida, y no sólo son actos desmovilizadores o de buena voluntad.



Confederación de Trabajadores de México (Dirigida por el PRI).

También significa que debemos aprovechar este momento en el que existe un discurso de amplia democracia de parte del gobierno para afianzarnos en los sindicatos e impulsar la democracia, la independencia, el clasismo y la combatividad, por medio de la explicación paciente y tenaz a nuestros compañeros y de la agitación y propaganda, impulsando círculos de estudio de nuestros documentos sindicales y periódico, así como foros informativos, talleres de educación sindical y cualquier actividad que de manera planificada oriente y eleve el nivel de conciencia de los trabajadores.

Nuestra agitación y propaganda tiene que fortalecer la idea de que el neoliberalismo debe terminarse por la vía de los hechos, de que si bien los salarios ya aumentaron legalmente y se aprobó el Acuerdo 89 de la Organización Internacional del Trabajo respecto a la libertad sindical, éste sólo será cumplido si seguimos organizados y luchando, pues de otro modo los empresarios, la clase burguesa, encontrarán las maneras, legales o no, de echar para atrás estos logros.

Debemos recuperar el sentido original del artículo 123 constitucional: terminar con toda forma de subcontratación o flexibilidad laboral, incluidas las figuras laborales como los “becarios”, pues sólo evaden las relaciones obrero-patronales; garantizar la seguridad social para todos los trabajadores, y eliminar todas las reformas neoliberales a la ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) para garantizar una jubilación digna.

Los trabajadores, sindicalizados o no, debemos ser los que tomemos la batuta, dirijamos la lucha por mejores condiciones de vida y garanticemos el fin del neoliberalismo por la vía de los hechos, pues somos nosotros los explotados, la clase trabajadora y no otra, los que estamos llamados a transformar de raíz esta sociedad, a terminar con el neoliberalismo y el capitalismo para establecer el socialismo ■

¡Luchar con dignidad, con el pueblo organizado, luchar hasta vencer!



Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (Dirigida por el PRI).

MARXISMO HOY

Cartas desde lejos

En la historia no hay milagros, hay lucha de clases

TERMINADA LA PRIMERA ETAPA de la gran revolución que pondría punto final a la monarquía rusa mantenida por varios siglos, Lenin se preguntaba cuáles habían sido las causas que habían hecho posible la derrota del gobierno despótico de la familia Románov y compañía (terratenientes y generalatos).

Ante esta cuestión, Lenin desechaba la posibilidad de que la velocidad con la que habían ocurrido los hechos se hubiera debido a un “milagro” o al protagonismo de los personajes que escriben la historia. Como señala Lenin en *Cartas desde lejos*, en la primera carta: “Ni en la naturaleza ni en la historia se producen milagros...”.

Si no es, entonces, el protagonismo de los personajes de la historia ni mucho menos la cualidad impredecible del “milagro” lo que explica la historia, ¿qué explica en última instancia los acontecimientos históricos? La respuesta que nos da Lenin es: las luchas o batallas de clases en las que participa todo el pueblo.

En el texto al que nos hemos referido más arriba, Lenin explica cómo fue posible el desmoronamiento de la monarquía zarista a partir de la conjugación de varias “condiciones de importancia histórica para el mundo entero”. Al respecto, nos dice que éstas han sido principalmente las siguientes:

1) Tres años de batallas de clases (1905-1907), en los cuales la “energía revolucionaria” desplegada por el proletariado ruso, despertó a la vida política y a la lucha política a millones de obreros y decenas de millones de campesinos, mostrando a “cada clase y al mundo entero el verdadero carácter de todas las clases (y todos los principales partidos) de la sociedad rusa, la verdadera correlación de sus intereses, de sus fuerzas, de sus medios de acción, de sus objetivos inmediatos y lejanos.”

2) La época de contrarrevolución (1907-1914), época en la que se puso al descubierto la naturaleza de la monarquía de la familia Románov y compañía, los cuales estaban dispuestos a seguir cometiendo todo tipo de atrocidades y crímenes contra obreros y revolucionarios, contra cuantos ciudadanos fuere necesario, para resguardar su propiedad y la de su clase.

3) La primera guerra mundial que representó -nos dice Lenin- “un ‘director de escena’ grande, vigoroso, omnipotente, capaz, por una parte, de acelerar extraordinariamente la marcha de la historia universal y, por otra, de engendrar crisis mundiales económicas, políticas, nacionales e internacionales de una fuerza inusitada.” Es decir, la primera

guerra mundial o guerra imperialista aceleró extraordinariamente y recrudesció inusitadamente la lucha entre la clase trabajadora y la clase de los explotadores.

En este sentido, la primera etapa de la revolución, esto es, la revolución de febrero-marzo de 1917, significó el golpe asestado contra la monarquía zarista por dos fuerzas: “toda la Rusia burguesa y terrateniente con todos sus acólitos inconscientes y con todos sus orientadores conscientes, los embajadores y capitalistas anglo-franceses, por una parte, y, por otra, el Soviet de diputados obreros, que ha empezado a ganarse a los diputados soldados o campesinos.” Por lo tanto, se puede decir que las tres fuerzas políticas fundamentales fueron: 1) La monarquía zarista a la cabeza de los terratenientes feudales, de la vieja burocracia y del generalato; 2) la Rusia burguesa y los terratenientes; 3) el Soviet de diputados obreros, cuya fuerza se medía en la capacidad de tener como aliados a todos los proletariados y a las masas de los distintos sectores pobres de la población.

Aunque Lenin considera que este golpe asestado a la monarquía de los Románov por parte de las dos fuerzas arriba mencionadas ha sido de suma importancia, esto sólo representa la primera etapa de la revolución que tendrá el sello proletario. Ya que sólo al transformarse esta victoria contra el zarismo en la primera etapa de una revolución que deberá desarrollarse y transformarse en una revolución socialista es que será posible convertir en realidad la consigna de lucha por “la paz, el pan y la verdadera libertad”.

Sólo con una revolución socialista, Rusia dejará de ser una “sucursal” que vela por los intereses económicos de los países beligerantes de la guerra imperialista



Carlos Hank González, dueño de Banorte y asesor de AMLO.

(principalmente Inglaterra y Francia), los cuales no escatiman en derramar la sangre de la clase obrera y de las masas pobres de la población con tal de conseguir los beneficios que deja la guerra (ampliación de sus mercados). Sólo con el poder en manos del proletariado la lucha por el pan será satisfecha, puesto que el pueblo -como señala Lenin- “llegará a saber, y sin duda bien pronto, que hay pan y que se puede obtener, pero únicamente con medidas desprovistas de todo respeto hacia la santidad del capital y de la propiedad de la tierra;” sólo la revolución socialista hará posible la verdadera libertad, la libertad de toda explotación.

Pero, ¿por qué es importante leer a Lenin para quienes intentan comprender el momento actual en México? Porque la lectura de Lenin nos enseña que la historia no la escriben los personajes importantes y que mucho menos es resultado de un milagro, sino de las luchas de clases que se presentan de diversas maneras, pues en el momento que escribe Lenin la lucha de clases se expresa de una manera que no es, por ejemplo, la que se presenta en el México actual. Además, su lectura permite comprender quién es el verdadero enemigo del proletariado mexicano y quiénes sus aliados en el momento actual, pues, al igual que los trabajadores rusos, la clase obrera mexicana no podrá conseguir “la paz, el pan y la verdadera libertad” si no le imprime el sello socialista a su lucha contra el neoliberalismo.

Sin duda, las enseñanzas de la primera revolución socialista triunfante para nosotros los trabajadores y el pueblo mexicano son muchas y dignas de retomar, porque la lucha por la emancipación popular en nuestro país también requiere de orientación y rumbos concretos para alcanzar la victoria.

El estudio de Marx, Engels, Lenin y otros revolucionarios más es necesario para desarrollar una práctica que pueda poner fin a la explotación y miseria que nos somete el capitalismo ■



PEÑOLES

Empresa minera, propiedad de Alberto Baillères.

TRABAJO

Lo millennial no quita lo explotado**Trabajadores *freelance*, una forma de explotación del siglo XXI**

CUANDO HABLAMOS DE seguridad social nos referimos al campo que comprende las pensiones para los jubilados, seguro por incapacidad, pensiones por viudez u orfandad, seguro médico y de desempleo. Si observamos bien, estos cinco aspectos que cubre la seguridad social se refieren a las necesidades básicas a las que cualquier trabajador debería tener acceso para tener un bienestar social.

En México, no es hasta 1943 que se promulga la Ley de Seguridad Social, la cual protege a los trabajadores en caso de accidente, enfermedad, jubilación y muerte; dicha ley fue la base para que se constituyera lo que hoy es el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

Sin embargo, es hasta 1948 que se condensan los resultados de la lucha proletaria en el reconocimiento del trabajo digno como un derecho. De esta forma, se incluye en la Declaración de Derechos Humanos el artículo 123 y 124 que dicen lo siguiente:

“Artículo 123

1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.
2. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual.
3. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.
4. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses.”

“Artículo 124

Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.”

Con esto, podemos entender que para llegar a reconocer la importancia de la dignidad del trabajo han tenido que pasar muchos años, a lo largo de los cuales se gestó la lucha y la organización de la clase trabajadora. No ha sido fácil el proceso, ni ha nacido de la noche a la mañana, como para que desde la implementación del neoliberalismo simplemente se nos esté arrebatando este derecho que tardó años en hacerse valer.

Ahora, con las políticas neoliberales, han surgido nuevas formas de trabajo que también responden a las necesidades del capitalismo moderno. Una de estas nuevas formas laborales es el llamado *freelance* o

“trabajo autónomo”; sin embargo, ¿en qué consiste éste y por qué es tan alarmante que gane terreno en el mundo laboral tanto en México como a nivel mundial?

El término *freelance* denomina a toda aquella persona que trabaja por sí mismo y que ofrece sus servicios profesionales a terceros; puede tener uno, dos, tres o tantos clientes como crea necesario para poder solventar los gastos básicos que cualquier persona tiene.

Ahora bien, después conocer la historia de los derechos laborales, debemos entender que todo esto, toda la lucha que encabezaron miles y miles de personas queda sepultada ante esta nueva forma de trabajo.

Un *freelance* no cuenta con ningún derecho laboral y, peor aún, representa todas las inequidades e injusticias contra las que se organizó la clase trabajadora; básicamente engendran un tipo de esclavitud moderna, ya que, al no “existir” dentro de la nomina de alguna institución o empresa, son la clase trabajadora fantasma que no tiene acceso a ningún tipo de protección social.

Erróneamente se cree que el *freelance* es dueño de su tiempo, y que es un trabajo mejor que estar contratado por algún sector. Esta idea falsa la han sabido alimentar la burguesía, pues le conviene a sus bolsillos que estos trabajadores no tengan ningún tipo de seguridad social. Sin embargo, ¿por qué les conviene esto a los monstruos del capitalismo?, muy fácil, de esta forma se liberan de toda responsabilidad hacia su trabajador, lo que se refleja en ganancias para ellos.

Un *freelance* no tiene un horario laboral de ocho horas. Por más que digan que son dueños de su tiempo en realidad pasan trabajando incluso hasta más de 14 horas; la mayoría de las veces no tienen más que un día de descanso, si bien les va, porque tienen que estar disponibles 24/7 para el cliente, porque “uno nunca sabe cuándo vaya a faltar el trabajo”; evidentemente no tienen condiciones equitativas de trabajo, pues constantemente están en el ruedo, luchando por ser el mejor postor para el cliente para ser elegidos por éste a base de la devaluación de su trabajo. Digamos que si su trabajo vale 400 pesos, terminan ofreciéndolo muchas veces por la mitad o menos de la mitad porque no hay ningún tipo de seguridad laboral que les garantice que en los siguientes días encontrarán algún otro trabajo y viven en la incertidumbre total. Ni qué decir de la protección contra el desempleo, ¿quién los protegerá?, si como ya dijimos, son fantasmas y no existen en términos sociales para el sistema, pero sí en términos económicos: venden su fuerza de trabajo, ya sea física o intelectual. Además, que trabajen bajo los tiempos estipulados

por su cliente no les garantiza que recibirán su paga inmediatamente, ya que pueden llegar a pasar meses o incluso hasta un año para que vean su salario.

El *freelance* no tiene acceso a seguridad social, así, si se enferma, tiene algún accidente, presenta alguna discapacidad, o simplemente llega a la vejez, ni él ni su familia tendrán ningún tipo de protección social. Por último, como menciona el artículo 124, uno de los derechos laborales fundamentales es la libre organización del trabajador en sindicatos para la defensa de sus intereses; sin embargo, como hemos visto, el *freelance* es una persona que trabaja aislado, en general no tiene contacto con otras personas de su gremio, por lo que organizarse como colectividad le es muy difícil.

Ante estas condiciones laborales tan precarias, que emulan la esclavitud moderna, debemos recordar las luchas históricas que emprendió la clase proletaria, echar una mirada atrás y tener siempre presente nuestra memoria histórica, la cual nos recuerda que la única forma de combatir los abusos de la clase burguesa imperante es a través de la toma de conciencia y de la organización de la clase trabajadora.

Recordemos que para tener leyes que reconocieran los derechos laborales tuvieron que surgir movimientos políticos y sociales, un trabajo de décadas que ahora con el neoliberalismo nos quieren arrebatarse. Ser *freelance* no significa estar al margen de estos derechos, para ellos debemos combatir los falsos mitos que se han creado en torno a la “libertad” que este modo de trabajo otorga, porque al final los que se enriquecen más al deslindarse de sus responsabilidades sociales son los empresarios, mientras que la clase trabajadora es más explotada, pero de forma “moderna”■

Razones**PARA LUCHAR****Peñoles saquea ejido**

Campesinos del Ejido El Bajío de Caborca, Sonora, denunciaron ante el Tribunal Agrario a la Minera Penmont, propiedad del Grupo Peñoles, por el despojo de un terreno ejidal y el robo del mineral. Es el colmo que a esas empresas saqueadoras las custodie el gobierno. Actualmente en ese lugar hay más de 50 efectivos de las fuerzas federales custodiando la actividad de saqueo por parte de esta empresa minera, propiedad de Alberto Baillères. ¿Cómo es posible que efectivos militares estén protegiendo a los saqueadores del mineral? La denuncia ante el Tribunal Agrario precisa que la minera cercó los terrenos del ejido para sacar agua cyanurada con oro.

MARXISMO HOY

Terminemos con la corrupción y la explotación

La raíz del neoliberalismo es el capitalismo

EL NUEVO GOBIERNO de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha dicho reiteradas veces que el neoliberalismo fue un fracaso, que fue como un virus y que este nuevo gobierno no es ni será neoliberal, es más, que terminará con el neoliberalismo de manera contundente. Nosotros, la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP), estamos de acuerdo con terminar con el neoliberalismo a como dé lugar y por la vía de los hechos. Pero ¿qué es el neoliberalismo y cuál es la raíz del neoliberalismo? El neoliberalismo es una política económica que establecieron diversos gobiernos en el mundo y en

de 25 países de América Latina, además de Estados Unidos y Europa central y del este. En el caso del burgués Slim no sólo se apropia de la riqueza que producimos los mexicanos, sino de muchos trabajadores en diferentes partes del mundo.

La apropiación privada por unos cuantos de la riqueza generada por millones de personas es una de las principales características del modo de producción capitalista, es decir, antes del neoliberalismo ya existía, incluso cuando existieron diversas políticas económicas en México, como el desarrollismo o la sustitución de importaciones (o

en un país más justo. Pero ¿por qué a pesar de tener un “buen salario mínimo” en 1970 hubo tanto descontento, organización y represión política? Porque el capitalismo no permite que el pueblo trabajador viva dignamente, ya que está basado en la explotación de una clase sobre todas las demás, de la clase burguesa sobre el proletariado y el campesinado pobre. En el capitalismo los gobiernos sirven para garantizar la explotación y el enriquecimiento de unos cuantos a costillas de la mayoría. La raíz del neoliberalismo es el capitalismo. Todos tenemos que organizarnos para terminar con el neoliberalismo. Desde la OLEP creemos que no hay que esperar a que el nuevo gobierno termine con el neoliberalismo, sino que hay que seguir organizándonos de manera independiente para terminar realmente con esa política económica de despojo, represión y hambre. Acabar con el virus del neoliberalismo es sólo un paso para alcanzar una vida digna y en ese paso también tenemos que construir las condiciones organizativas, políticas y sociales para destruir la raíz del neoliberalismo: el capitalismo.

Los intereses del capitalismo en este momento están expresados en el Consejo Asesor Empresarial de AMLO: Ricardo Salinas Pliego (Banco Azteca, TV Azteca y Elektra), Bernardo Gómez (Grupo Televisa), Olegario Vázquez Aldir (Grupo empresarial Ángeles, Imagen TV, Excélsior), Carlos Hank González (Banorte, Gruma), Daniel Chávez (Grupo Vidanta, Interjet), Miguel Rincón (Bio-Pappel), Sergio Gutiérrez (De-acero) y Miguel Alemán (Interjet); son los capitalistas que presionan a AMLO para que les garantice poder seguir explotando a sus trabajadores y enriquecerse a costilla de ellos. Pero ¿dónde está el consejo asesor del pueblo mexicano? ¿Cuándo se va a formar un consejo que también dialogue con AMLO y exprese los intereses y necesidades del pueblo para tener una vida digna?

Es éste el momento de terminar con el neoliberalismo, pero los burgueses son los principales opositores al cambio, ya que quieren seguir explotando a la gente. Ante esto sólo nos queda seguir organizándonos de manera independiente, seguir explicando, convenciendo a nuestro pueblo de que hay que acabar con la corrupción y la explotación, pues los empresarios jamás estarán dispuestos a devolver la riqueza que han despojado durante generaciones al pueblo trabajador. Organízate con la OLEP, hagamos agitación y propaganda para construir una sociedad más justa e igualitaria, construyamos las condiciones para el socialismo ■



Ricardo Salinas Pliego, Miguel Alemán Magnani, Carlos Hank González y Olegario Vázquez Aldir, empresarios e integrantes del Consejo Asesor Empresarial, beneficiados por 36 años de neoliberalismo.

México desde 1980 aproximadamente. El neoliberalismo sólo fue y es posible porque vivimos en una sociedad capitalista.

El modo de producción capitalista en el cual vivimos actualmente en México, y en la mayoría del mundo, está basado en la apropiación privada por parte de unos cuantos de la riqueza generada por la mayoría de nosotros los trabajadores, es decir, en el robo y el despojo de la riqueza que cada día producimos los mexicanos y que se apropian burgueses como Carlos Slim, dueño de ConduMex, rama del grupo Carso dedicada a la industria y manufactura de telecomunicaciones, construcción, energía y automotriz; de Grupo Sanborns, rama dedicada a tiendas y restaurantes; de Carso, rama dedicada a construcción civil, infraestructura, instalación de ductos y vivienda; de Carso Energy, rama dedicada a petróleo, gas, electricidad y energía alternas, y de América Móvil, empresa de telecomunicaciones con presencia en más

industrialización sustitutiva) de 1930 a 1980, aproximadamente.

En el año de 1970 consideran algunos especialistas fue cuando se tuvo el mayor salario mínimo con el mayor poder adquisitivo. Contar con un salario como en 1970 equivaldría a ganar hoy 260 pesos de salario. Pero ¿qué pasaba en 1970 en México? ¿Éramos todos felices y no vivíamos en la pobreza? En 1970 estaba reciente la masacre de estudiantes de 1968 y era la antesala de la matanza del 10 de junio de 1971 por los halcones. En el ámbito rural y urbano se empezaron a gestar la mayoría de guerrillas y proyectos político-militares que lucharían contra los gobiernos de Luis Echeverría (1970-1976) y López Portillo (1976-1982). Hubo en el gobierno de Echeverría cerca de 873 huelgas. En la década de los setenta fue establecida la política del gobierno conocida como “guerra sucia”, con la cual se masacró, desapareció de manera forzada, ejecutó y encarceló a miles de personas que trataron de transformar México

CONVOCATORIA ARTÍSTICA



Zapatismo y Socialismo



¡Hasta la victoria siempre!

Bases

- La presente convocatoria se abre desde la fecha de publicación de esta convocatoria hasta el 31 de enero de 2019
- Sólo se recibirá una propuesta por participante, individual o colectivo.
- Para el caso de las propuestas visuales se debe enviar una fotografía de la pieza o boceto o diseño digital al correo electrónico olep.contacto@gmail.com en formato PDF a una resolución de 300 dpi. El asunto del correo deberá decir: Convocatoria Zapatismo y Socialismo, visual; el cuerpo del correo debe incluir el nombre del autor, nombre del cartel y semblanza del participante (no más de 150 palabras)
- Para el caso de propuestas escénicas se debe enviar una copia del guion, propuesta performática o de danza (descripción del montaje, de acuerdo a sus fases y momentos de la acción) en formato PDF al correo olep.contacto@gmail.com. El asunto del correo deberá decir: ConvocatoriaZapatismo y socialismo, escénico. El cuerpo del correo deberá incluir nombre del autor, nombre de la obra o propuesta performática o dancística y semblanza del participante (no más de 150 palabras)
- Las propuestas seleccionadas podrán ser utilizadas para su reproducción en un número especial del periódico FRAGUA, poniendo los créditos del o los autores. Para el caso de las piezas escénicas la OLEP sólo proporcionará los espacios para presentarse entre marzo y abril 2019
- Para cualquier duda, aclaración o propuesta que no abarque esta convocatoria favor de enviar un correo electrónico a

olep.contacto@gmail.com

ANÁLISIS

La voluntad que no alcanza a la realidad

El salario mínimo sigue siendo mínimo

INICIAMOS EL AÑO 2019 con 14 pesos más en el bolsillo, pues el salario mínimo aumentó un 16.2%, es decir, pasó de 88.36 pesos a 102.68 pesos. ¿Qué hará usted con dicho aumento? ¿Se comprará dos boletos más del metro? ¿Pagará un pasaje en la combi hacia su trabajo? ¿Comprará medio kilo de huevo? Al parecer, no se podrá hacer mucho.

Por su parte, para 43 municipios de la frontera con Estados Unidos el aumento fue de un 100%, es decir, el salario mínimo será de 176.72 pesos.

El gobierno de la “cuarta transformación” anunció este incremento como la mayor alza en los últimos 25 años, y que fue posible gracias a un acuerdo entre el sector privado [Consejo Coordinador Empresarial, el Banco de México (Banxico)] y representantes del sector obrero (Confederación de Trabajadores de México). ¿Acaso bastó un acuerdo para implementar tal política? Si así fue, ¿por qué los empresarios no acordaron algo semejante con otros gobiernos?, y ¿por qué si en la frontera el aumento fue del 100%, no se aplica lo mismo en todo el país?

A diferencia de los pasados gobiernos, el encabezado por Andrés Manuel López Obrador ha mostrado cierta voluntad política en algunos temas, pero esto no es algo fortuito ni obedece a pactos con las cúpulas empresariales y los líderes sindicales charros. Históricamente la clase proletaria ha luchado por mejorar sus condiciones laborales; tan sólo recordemos algunas demandas que impulsó el Partido Liberal Mexicano en su programa de lucha de 1906, en el que exigían reducir la jornada laboral a ocho horas, mejorar las condiciones de seguridad y salubridad en las fábricas, aumentar el salario, entre otras demandas sentidas de la población. La lucha por arrancar estos derechos al gobierno ha costado sangre y vidas; los movimientos obreros, las huelgas y la asociación libre de los trabajadores ha sido un proceso permanente para alcanzar los objetivos inmediatos e históricos del proletariado.

Por ello, a pesar de que el incremento es algo tangible y esperanzador para muchos, la voluntad política está lejos de alcanzar a nuestra realidad; primero, porque dicho aumento “beneficia” principalmente a los trabajadores formales —es decir, al 43.4% de la población económicamente activa que cuenta con un trabajo estable, seguridad social y prestaciones de ley—, mientras que el 56.6% (más de 30.5 millones) de la población que se desempeña en la informalidad —pequeños comerciantes, trabajadores de la construcción, jornaleros agrícolas, campesinos de subsistencia, trabajadores manufactureros, de

transporte, almacenamiento, entre otros— no verán un aumento a su salario.

Segundo, porque miles de familias seguirán haciendo malabares con los gastos del hogar para sobrevivir, pues según el Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la UNAM el costo de la Canasta Alimentaria Recomendable es de 264.68 pesos diarios; esto significa que para los que ganan un salario mínimo el aumento debería ser del 200% sólo para cubrir la alimentación diaria. También el CAM documentó que a este paso, con el incremento del 16% al salario y con una inflación promedio del 4.9%, tendríamos que esperar hasta el año 2040 para que nuestro salario recupere su poder adquisitivo, es decir, que nos alcance para satisfacer nuestras necesidades alimenticias.



Grupo Industrial Maseca, propiedad de Juan A. González Moreno.

¿Usted está dispuesto a esperar tanto?

¿Y el *outsourcing* o subcontratación laboral ‘apá’?

Sin embargo, más de cinco millones de personas que trabajan en la formalidad lo hacen bajo la figura del *outsourcing* o subcontratación, una de las formas de explotación que despoja de todos sus derechos al trabajador (reconocimiento de la relación obrero-patronal, libertad de asociación, derecho a la antigüedad, jubilación, entre otros), por lo que este sector tampoco se verá beneficiado del todo con el aumento salarial, pues la manera en la que recibe su salario está amañada: cuando el patrón paga el sueldo, un monto de éste no lo declara como tal, es decir, no declara al gobierno el 100% del salario de un trabajador, sino únicamente un porcentaje, mientras que el restante lo declara como otro tipo de concepto. De esta manera, con el aumento al salario, los patrones no están obligados a subir el sueldo de los trabajadores contratados bajo esta modalidad, ya que si, por ejemplo, un trabajador gana 100 pesos antes del aumento al salario, el patrón declaraba 50 pesos al gobierno como gastos por pago de salarios y los 50 restantes los justificaba como “otros gastos”; sin embargo, con este aumento, que los obliga a subir los salarios, lo único que harán las empresas sea declarar ahora 60 pesos como

pago de salarios y comprobar 40 por “otros gastos”; es decir, en papel estará subiendo el suelo del trabajador, pero en la realidad éste seguirá recibiendo 100 pesos.

Pero el problema no acaba ahí; lejos de que se elimine esta modalidad de contratación, pues no garantiza los derechos del trabajador, el nuevo gobierno justifica su existencia con el argumento de que hay una parte “buena” del *outsourcing* que debe regularse. En consecuencia, se hará una reforma a la Ley Federal del Trabajo con la que se pretende legalizar esta práctica que en los hechos ha dejado en la calle a muchos trabajadores, como a las trabajadoras de Intendencia del IEMS, quienes cumplen tres años de ser despedidas injustificadamente, y quienes hasta la fecha siguen luchando contra la negativa de parte del gobierno de la Ciudad de México de solucionar su problemática, incluso la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal ha negado que se haya violado su derecho humano al trabajo.

Por otra parte, mientras aumentan 14 pesos a nuestro salario mínimo, los ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación seguirán con sueldos descomunales de hasta 4 millones 169 mil pesos anuales para impartir “justicia”, vivir “dignamente” y evitar corromperse.

Por ello, como Organización de Lucha por la Emancipación Popular hemos impulsado con nuestro Programa Mínimo de Lucha la demanda de terminar con estas nuevas formas de explotación laboral, así como el aumento del 100% al salario mínimo. Además, no cederemos en la lucha por la organización de los trabajadores en sindicatos independientes, democráticos, combativos y con carácter de clase proletaria, pues entendemos que la exigencia de un trabajo digno, con salario justo y seguridad social sigue más que vigente ■

¡Aumento salarial de emergencia en un 100% en todo el país!



Empresa de Grupo Industrial Maseca.